



DEFENDER EL IDIOMA

de

los defensores del idioma

Por: Eladio Valdenebro
elvalde@gmail.com

En “cartas del lector” del mayor diario nacional, leo el afán de alguno, preocupado por la invasión de palabras norteamericanas en la publicidad comercial, en todo medio escrito, en la T.V.

Su preocupación no es ninguna novedad. El tema de la defensa del Español siempre ha existido —desde hace mas de quinientos años!— desde un erudito caballero de apellido Nebrija, quien en 1492 había publicado la primera gramática de nuestro idioma.

Veamos esta reseña de tan insistente propósito, pero en formato especial (que debe respetarse, Sr. Editor): en un renglón leemos varias palabras de origen árabe, y en el renglón siguiente —con letra distinta— leemos los intentos de evitar que esas palabras entren al idioma. Y así todo el primer párrafo, de unos veinte pares de renglones. En igual forma están diagramados los párrafos sobre palabras del alemán, del italiano, etc.



abalorio - abismo - acechanza - almohada - aceite - acelga - aldaba - aldea
Un sabio de la corte de los Reyes Católicos, don Antonio de Nebrija, publicó
balde - baño - barcino - berenjena - bata - barrio - batea - bórax - baladí
su gramática (la primera del español) hace más de cinco siglos, el año que los moros
achacar - adalid - adarga - alfanje - algarabía - alquiler - adobe - alquitrán
fueron expulsados de la península . Motivado por el reconocimiento y el abundante
cifra - café - cimitarra - cítara - coima - calafate - califa - cenefa - carcajada
aplauso que le mereció su gran obra, le escribió a la Reina Isabel una carta,
ámbar - alfombra - alforja - anaquel - ajuar - álcali - ajonjolí - ajedrez
con el ampuloso estilo de entonces, en que le proponía algo bien importante:
carmesí - cerbatana - cazurro - cala - chafarote - chiflar - chisme - chaleco
una "Santa Inquisición del Idioma" para purificarlo de tanta basura árabe que se le
algoritmo - álgebra - alambique - alguacil - añil - algodón - alazán - alhelí
había pegado en tantos siglos de dominio islámico. Si los españoles habían logrado,
dado - dársena - daga - dinar - diván - derviche - descafilear - danza - tarea
al fin, expulsar al invasor, también debían expulsar toda huella de su indigna cultura.
elixir - engarzar - embarazo - escabeche - folgar - falleba - fanegada - faquir
Y las huellas más vergonzosas de los moros eran esas cacofónicas palabras árabes.
arrayán - albacea - arrecife - albahaca - arriate - arroba - arropar - asesino

El ilustre sabio daba mil razones más para borrar del español miles y miles de palabras que el imperio musulmán había afianzado en la parla de los ariscos españoles.

gabán - gabela - gacela - gandul - gárgola - guarismo - guitarra - harén

albaricoque - albayalde - aljibe - atalaya - albóndiga - albornoz - alborozo

Pero... la reina Isabel estaba ocupada con unas nuevas y desconocidas tierras

hachís - horro - hasta - hazaña - hégira - imán - jabalí - jaque - jaqueca - jáquima

que un genovés le había descubierto, muy lejos, al occidente. Y no le hizo caso al

ataúd - almacén - atracar - albur - alcabala - alcahuete - avería - azabache

gramático don Antonio de Nebrija... Pero él insistía en la idea de que tantas palabras

jinete - jirafa - jaez - jeque - jota - judía - laca - lapislázuli - limón

árabes recordaban a todos ocho siglos de dominación extranjera, y convenía ejecutar

almíbar - azote - azotea - azúcar - azucena - alcázar - alcoba - alcohol

esa purga de tan horribles vocablos que mancillaban el noble idioma de Castilla,

máscara - matraca - momia - místico - mameluco - meca - maravedí - mezquita

preclaro descendiente directo del latín. Sí, toda huella del oprobioso y humillante

azul - azor - alcatraz - alcazaba - azoro - azarar - alcachofa - alcancía - azalea

dominio islámico sufrido por España durante ocho siglos... sí, debía ser del todo

nácar - paraíso - quilate - nadir - naranja - quiosco - nenúfar - nuca - noria - res

borrada con la fuerza de una poderosa Inquisición del Idioma.

alhaja - albur - atambor - ataque - acequia - albañal - arequipe - abracadabra

Fortunosamente, la Reina Isabel estaba ocupada, y no le hizo caso.

alondra - arriate - redoma - arrabal - aldea - espliego - algazara - ojalá



**spaurha, espuela - helm, yelmo - bigote
quarz, cuarzo - rauphan, ropa**

El nieto de la Reina Isabel era un alemán,
y llegó a ser Carlos I de España.

**blank, blanco - want guante - spahiat, espía
gashajard, agasajo - ufghot, ufanar**

Pero era también rey de Alemania —allá era Carlos
V— y no sabía aún hablar el noble español

**nickelt , níquel - bring, brindis - reiks, rico
haspel , aspa - warre, guerra**

Entonces, hace cuatro siglos, con Carlos V,
entraron muchas palabras raras.

**haspel, aspa - bruths, brotar - ghartel ,
guarecer - feldspath, feldespato**

Nadie lo impidió, por respeto con el poderoso
monarca alemán. Fortunosamente.

laubjat, lonja - feuth, feudo - burg, burgo - wardoth, guardar - steup, estribo



**soneto - lira - silva - novela - esdrújula
balcón - cortejar - festejo - ataque**

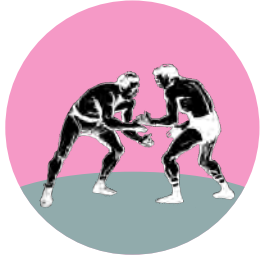
Los reyes de España eran dueños también
de media Italia, hace varios siglos.

**soldado - capitán - arlequín - alerta
escopeta - escolta - fachada - poltrona**

Entonces otro grupo de palabras extranjeras se
metió al idioma de Castilla, sin oposición

**foso - celada - fragata - batuta - ferroviario
casino - fiasco - esbozo - esfumar**

alguna, y muchas sonoras palabras italianas
nos quedaron, fortunosamente.



cacahuete - chile - tomate - chicle
guacamole - tamal - tequila - azteca - maya

Desde hace ya cinco siglos, desde que
Cristobal Colón regresó a España tras

canica - cuate - escuincle - jícara
petaca - tiza - zoquete - coyote - quetzal
toparse con América, y entre papagayos, piñas,
esmeraldas y oro, papas y perlas, muchas

cacique - caimán - caoba - barbacoa
canoas - carey - ceiba - caribe - colibrí
feas y cacofónicas palabras de estos salvajes
pueblos habitantes de aquel Nuevo

jíbaro - jején - maraca - piragua - enagua
tabaco - maní - aguacate - chocolate
Mundo, comenzaron a entrar subrepticamente
en el Español. Y siguen entrando.

tomate - jaguar - chicle - jícara - nopal
cancha - choclo - quena - yuyo - caucho
Los defensores del idioma —más preocupados
que otras veces— no pudieron impedirlo.



En el esplendor de la cultura francesa, cuando
el hechizo de la corte de Versalles,

chofer - vedete - pancarta - croqueta - corsé
gabardina - gendarme - perfume

muchas elegantes palabras francesas entraron
al idioma. Y nació la Real Academia,

argot - complot - collage - dossier - rol
cabaret - chef - debut - menú - peluche
para evitar esa intromisión de tanta palabrería
galicada que llegaba de París

afiche - broche - champiñón - colonia
matiné - bidet - chifonier - buró - brasier
con los odiados invasores. Nadie hizo caso
a la que pule, fija y da esplendor.



gabardina - escanciar - huracán - escaner

esfumado - arpa - míster - espliego

El árabe, el alemán, el italiano, el francés, los idiomas del Caribe, México y Perú,

celada - feudo - bus - piragua - basket

chofer - cacique - iguana - novela

palabras de los Andes, del Amazonas, del Paraná, del Orinoco y la Patagonia,

ropa - nenúfar - paraíso - minga

perfume - cancha - guante - redoma

han enriquecido enormemente nuestro poderoso, nuestro vital idioma. Entonces...

futbol - capitán - guerra - ñapa - champaña

- broche - quilate - quiosco - recua



jet - mall - knock out - light - gay - hobby

rating - chip - e.mail - locker - closet

Entonces, bienvenidas igualmente, como entraron de Alemania, Italia y Francia,

club - spray - monitor - drive in - disket

basket - stock - jeans - hard - golf

bienvenidas tantas palabras que nos llegan desde hace muchos años, con insistencia

bar - porch - junior - hit - rugby - Internet

dumping - doping - web - chip

desde Norteamérica, para mil y mil aspectos diversos de nuestro complejo mundo.

flash - jogging - hobby - business - sándwich

holding - thriller - show - hobby

¿Que solo debemos aceptar palabras que no tengan equivalentes en español? ¿Porqué?... ¿Acaso, cuando entró “almohada” del árabe, no había entonces alguna palabra adecuada? ¿O cuando llegó del alemán “guerra”, no había entonces cómo referirse a ese hecho? Al llegar del francés la palabra “complot”, ya existía “confabulación”. Y cuando de las Antillas tuvimos “huracán”, podíamos también decir “vendaval”.

¿O es que en vez de decir el anglicismo “jet” cuando lo vemos cruzar el cielo, debemos decir castizamente “avión de propulsión a chorro”?... ¡Cuidado!... ¡mientras tanto, ya lo habremos perdido de vista!

Démosle tiempo al tiempo. Y, más pronto que lo que sucedió con las palabras árabes y alemanas, con los galicismos y los italianismos, con miles de palabras de la América indígena... más pronto, la vitalidad poderosa y la fuerza arrasadora del idioma de Cervantes habrá hallado —¡ya ha hallado!— sintaxis, formas gramaticales, sonoridades y escrituras adecuadas. Y, seguramente, el uso habrá descartado algunas, muchas que no arraigaron. Pero muchas tendrán la legítima presencia que el uso —¡solo el uso!— les va dando, enriqueciendo mas aún nuestro opulento idioma.

Sí, defendamos nuestro idioma... ¡de los defensores del idioma!.

Pero, en verdad, no tenemos que hacer esfuerzo alguno, no hay porqué preocuparse: nadie les hace caso. Fortunosamente. Como no le hicieron caso ni siquiera al primer defensor, hace cinco siglos, aquel sabio de la corte de Isabel la Católica, don Antonio de Nebrija, pese a la gran autoridad que tenía como autor de la primera gramática.



Una interesante observación: Los americanos —tan inteligentes— no tienen esta inútil tontería de “Academia de la Lengua”. ¡Y el registro de palabras que usan, es tres veces mayor que nuestro mas completo diccionario!